

¡Id a José!

Mi madre siempre decía: "Dios arregla todo. Y luego espera que hagamos Su Voluntad ". Conforme me voy haciendo mayor, me doy cuenta de la gran verdad espiritual en estas palabras. ¡Dios tiene un plan para nosotros!

Cuando el Beato Papa Pío IX proclamó a San José Patrón de la Iglesia Universal en 1871, estoy seguro que estaba convencido del gran torrente de gracias que vendría de esta asombrosa proclamación. Después de todo, sabía lo mucho que la Iglesia lo necesitaba, ya que vivió en un siglo de tremendos disturbios. Las revoluciones en los países de Europa, el surgimiento del comunismo, el anticlericalismo y los ataques a la propia Roma por parte de los nacionalistas italianos fueron solo algunas de las luchas que enfrentó el Beato Pío IX. El Santo Padre sabía que estas luchas mundanas reflejaban las batallas espirituales que se libraban en la Iglesia y en la vida de las personas. Así que dijo a los fieles: "¡Id a José y hagan lo que él les diga!" (Génesis 41:55).

El Beato Pío abordó todos los temas sociales, culturales y políticos de su pontificado con celo y determinación. Su verdadero legado, sin embargo, es su profunda espiritualidad y su confianza en el poder de la oración. ¡No es de extrañar que viera claramente a San José, cabeza de la Sagrada Familia de Nazaret, como el Patrón del Cuerpo de Cristo, la Iglesia! ¡La Iglesia Católica ciertamente necesitaba toda la ayuda que pudiera obtener!

Poco sabía el Beato Pío que el buen San José sería llamado en busca de ayuda en otro tiempo de lucha y desafío para la Iglesia ciento cincuenta años después, en 2021. Como sabemos, la Iglesia de hoy enfrenta dificultades por todos lados: ataques a la libertad religiosa, ataques a la vida humana desde el principio en el útero hasta el final, ataques a la naturaleza misma de la familia y el matrimonio, prohibición de Dios de la vida pública, terrorismo, guerra e incluso una pandemia. No debemos dejar de reconocer que la verdadera batalla es espiritual, una lucha cósmica entre las fuerzas del bien y del mal. Nunca debemos olvidar que la guerra ya fue ganada por Dios Padre a través de la Sangre de Su Hijo en el poder del Espíritu Santo, pero la batalla continúa en nuestra vida diaria y en la vida de las personas en todo el mundo.

Providencialmente, Nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, nos vuelve a decir en nuestro propio tiempo: "¡Id a José!" proclamando el Año de San José, del 8 de diciembre de 2020 al 8 de diciembre de 2021. Ciertamente, hemos acogido esta invitación con renovado entusiasmo, por lo que los invito a rezar una novena en honor al buen San José.

La Solemnidad de San José, Esposo de la Santísima Virgen María el 19 de marzo, está a la vuelta de la esquina. Los nueve días antes de su fiesta son una oportunidad de oro para "¡Id a José!" para pedir su ayuda. El 10 de marzo hasta el 18 de marzo deberían convertirse en días de oración poderosa para nosotros.

¿Cómo rezamos esta novena? Toma una hoja de papel para anotar cualquier intención por la que quieras pedir la intercesión de San José, pero antes de escribirla, pídele al Espíritu Santo que te inspire a saber qué pedir durante la novena. Eso nunca falla. El Espíritu Santo siempre nos inspira y las intenciones se aclaran en nuestra mente y corazón. Algunas intenciones pueden ser por la salud y el bienestar de la familia y los amigos, por el regreso a la misa de los seres queridos, o por la curación de

las relaciones, o por la paz de la mente y el corazón. La lista continúa. Lo más importante, ¡deja que el Espíritu Santo te guíe! ¡Ve por el oro! ¡Pedid y se os dará!

Otro tipo de intención que quizás quieras ofrecer durante esta novena a San José es la de la Iglesia. Pídele al Espíritu Santo nuevamente que te lo muestre. Con su ayuda, lo sabrás. Algunas de estas intenciones para la Iglesia pueden ser vocaciones al sacerdocio y vida consagrada, la reapertura total de los edificios de la iglesia para que la Misa y los sacramentos estén fácilmente disponibles, o libertad religiosa para que la Iglesia pueda predicar el Evangelio, o seguridad para los perseguidos cristianos, o el éxito de los esfuerzos de la Iglesia para proteger a los no nacidos y a todos aquellos en peligro de perder la vida. Después de todo, San José es el Patrón de la Iglesia Universal, ¡así que pide en grande!

Escribe tus intenciones en una hoja de papel. Luego elije una novena a San José. Puedes encontrar muchas en línea o en prácticamente cualquier libro de oraciones. Incluyo una al final de este artículo. Esto es lo más importante: orar desde el corazón. No te apresures en la oración. Ora las palabras lentamente y reflexiona sobre lo que estás orando. ¡Es asombroso lo consolador y lleno de esperanza que puede ser este tipo de oración! También incluiría la Letanía de San José. Esta novena no tarda mucho tiempo y se convierte en un oasis de gracia en nuestra ajetreada vida.

Por último, también me ha resultado útil tener una charla de corazón a corazón con el buen San José todos los días de la novena. Además de cualquier hermosa novena que uses, abre tu corazón a San José y hazle saber lo que está sucediendo en tu vida. Acude a él como tu padre amoroso. Si fue el padre adoptivo de Jesús, también es nuestro padre, ya que somos miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Por tanto, reza con profunda fe, confianza y amor a San José. ¡Entonces prepárate para los favores y las gracias que él obtendrá para ti!

San José, como todos los santos, es una persona real y plenamente viva en el cielo viendo a Dios cara a cara y adorándolo con perfecto amor. Su amor por Dios lo convierte en un poderoso intercesor por nosotros. Es un buen compañero para nuestro viaje por la vida.

Santa Teresa de Ávila, una gran devota de San José, solía decir: “A otros santos, Nuestro Señor parece haberles dado poder para ayudarnos en alguna necesidad especial, pero a este glorioso Santo (San José), lo sé. por experiencia, nos ha dado el poder para ayudarnos en todo”. (Autobiografía VI: 9)

Santa Teresa sabía lo que sabía el Beato Papa Pío XI, lo que muchos santos sabían, y lo que el Papa Francisco sabe y lo que sabemos nosotros: San José, debido a su cercanía a Nuestro Señor y Nuestra Señora, puede ayudarnos en todas las necesidades.

Las Monjas Carmelitas de la Diócesis de Harrisburg, cuya comunidad tuvo una parte humilde en la fundación, siempre dicen: “Nuestra Señora está en una puerta del monasterio y San José en la otra”. Qué hermosa imagen tener para nuestros propios hogares y nuestras iglesias, ya que estamos comenzando a reabrir y a regresar a la Misa. Deberíamos tener una charla con Nuestra Señora y San José e invitarlos a pararse en nuestras puertas para proteger, guíanos, guárdanos y llévarnos a Jesús en estos tiempos desafiantes.

¡Id a José y luego mira las bendiciones que te esperan!

Reverendísimo William J. Waltersheid

Oración de la novena a San José

Oh Glorioso San José,
Fiel seguidor de Jesucristo,
a ti levantamos nuestro corazón y nuestras manos,
para implorar tu poderosa intercesión
en obtener del Corazón benigno de Jesús
todas las ayudas y gracias necesarias para
nuestro bienestar espiritual y temporal,
particularmente la gracia de una muerte feliz,
y los favores especiales que ahora imploramos

(Declara tus intenciones)

Oh Guardián del Verbo Encarnado,
tenemos confianza en que tus oraciones en nuestro nombre
será escuchado con gracia delante del trono de Dios. Amén.

¡Oh Glorioso San José!
por tu amor por Jesucristo
y por la gloria de Su Nombre,
¡Escuche nuestras oraciones y obtenga nuestras peticiones!

Jesús, María y José, ¡ayúdanos!